

**"MECANISMOS ESQUIZO-PARANOIDES DE LOS SUEÑOS  
DE UN PACIENTE CON IMPOTENCIA TOTAL" \***

**DR. JOSE REMUS ARAICO \*\***

-----

Mi interés en presentar esta breve comunicación a este Simposium sobre Esquizofrenia y Mecanismos Esquizoides, es mostrar la dramatización y simbolización de estos mecanismos, así como la modificación por la interpretación, en los sueños de un paciente obsesivo-paranoide con impotencia total. Además, por el carácter paroxístico de algunos síntomas, me inclinaría a agregar, que cuando las defensas neuróticas obsesivas y fóbicas fracasaban, ante el peligro de inundaciones instintivas, anticipadas en los sueños, emergían defensas de tipo psicótico. Las descripciones de muchos de sus sueños recuerdan la de los pacientes con epilepsia.

Daré algunos datos históricos útiles para la mejor comprensión del material que mostraré. N. nace con fórceps, asfixiado, después de un parto prolongado, teniendo un peso subnormal y después de un embarazo que el paciente ha aclarado fue de más de 9 meses. La madre trató de amamantarlo durante los primeros dos días, pero al notar que no tenía leche inició alimentación artificial. Desde entonces padece crisis de diarrea y vómitos que se presentan hasta la fecha y con cierto carácter paroxístico.

De los 4 a los 7 años recuerda haberse masturbado con fantasías conscientes con un niño similar a él al que en sesiones ha llamado "el doble". A los 7 años fue amigdalectomizado y suspendió la masturbación. Durmió en el cuarto de los padres hasta los 10 años. Desde la operación hasta que pasó a dormir a su propio dormitorio, tuvo crisis de sonambulismo muy frecuentes. Posteriormente ya en su habitación, el sonambulismo cesó y sólo quedaron accesos de pavor nocturno. También por esa época reinicia la masturbación acompañada de fantasías conscientemente homosexuales.

Nunca ha tenido fantasías de penetración, ni aún en las continuas fantasías homosexuales de tipo obsesivo que le traen a análisis. Se muestra extrañado de no haber sentido nunca excitación alguna sexual hacia la mujer.

El padre fue poco afectuoso sobretodo a partir de su segunda infancia. Le recomendaba con máximas filosóficas, el empleo de la razón como la mejor forma de luchar contra las pasiones: "Con sólo dejar de pensar en esto o aquello puedes

---

\* Trabajo presentado en un Simposium de la Asociación Psicoanalítica Argentina, en Buenos Aires, en Mayo de 1954.

\*\* Fundador, Vitalicio y Psicoanalista Didáctico de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Profesor Titular de las Facultades de Psicología y de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

dominarte". Demuestra así el padre el intenso bloqueo afectivo que posteriormente presentará N.

En su ambiente infantil y desde su pubertad, presencié frecuentes reyertas "mudas", en las que padre, madre y otros familiares femeninos que convivían con ellos, dejaban de hablarse meses enteros. Con las palabras de N. "desde entonces el ambiente y el destino se confabularon contra mí".

Una tía materna que vivía con ellos, se encerraba a veces en su cuarto y tenía accesos de furor que el paciente llama ataques de nervios, en los que destrozaba todo lo que estuviera a su alcance. Estas escenas le provocaban a N. gran terror.

Habla desde su primera sesión, que dentro de él hay una "guerra civil entre la razón y los sentimientos". Desde el principio de su análisis mostró un intenso bloqueo afectivo, caracterizado por el tono uniforme de su voz, sus modales siempre reposados y la ausencia total de toda idea acerca de mí. Su abundantísimo material onírico, parecía ser su única vinculación conmigo.

Descriptivamente, presentaba defensas de tipo obsesivo tales como formaciones reactivas, anulaciones y aislamientos, que representaban la múltiple división de su yo. Por ejemplo: "el pasado no tiene relación con el presente"; "la sesión anterior no tiene nada que ver en la pesadilla"; "lo que siento en el cuerpo no influye en las ideas"; "la masturbación no tiene nada que ver con las náuseas de poco después". Este cuadro ha disminuido notablemente por el análisis cotidiano y sistemático de sus sueños, permitiendo nuevo material con más carga afectiva. Ya no da tanto la impresión de una persona sin angustia que se queja amargamente del destino.

En una ocasión tuvo náuseas y diarrea que se iniciaron súbitamente poco después que fantaseó con un hombre ideal viril, sobre el que quiso haberse abalanzado a poseerlo. Después de describir con más detalle la fantasía, pude interpretarle que tras el abalanzarse existía la fantasía de comer al ideal. A la sesión siguiente trae el siguiente sueño: "Tuve un sueño como de tres momentos iguales y diferentes. En el primero, estoy en una plaza o jardín; hay muchas personas, muchos perros y muchos lobos. Animales y personas se mueven en grupos homogéneos, aislados perfectamente entre sí; se mueven en una forma casi mecánica. Yo estoy separado pero sabiendo que me iban a atacar. En el segundo momento, estoy en gruta o catacumba. Tiene diferentes niveles del piso. Personas, lobos y perros se mueven rápidamente y cambian numerosas veces de nivel. Los perros son ahora más que las personas. Los lobos parecen más feroces. En el tercer momento, casi sin transición del anterior, me encuentro en una calle oscura, larga y angosta. Un sólo lobo enorme me cierra el paso. Despierto Gritando".

Vemos como una parte de su yo, aquella que contendría los impulsos oral-sádicos, es proyectada y se transforma en perseguidor. En los dos primeros

momentos del sueño, se encuentra dividida para su mejor control. Fracasando esta defensa y temiendo en el sueño la irrupción de la fantasía de devoración de que ahora es víctima (autofagia de sus primeros días de vida reforzada por intensas prescripciones médicas de prohibición de numerosos alimentos), le lleva a despertar. Su yo vuelve a otra división como mecanismo de defensa, la división sueño y vigilia.

En otra ocasión, analizando su imposibilidad de fantasear en la penetración y habiendo él hablado de su nacimiento y lactancia tan conflictuales, expresó también su dificultad de expresión afectiva. Le interpreté que equiparaba expresión afectiva, como salir algo de él, tan difícil como su nacimiento y como la penetración. Eran situaciones que vivía peligrosas. En la sesión siguiente trae el siguiente sueño:

"Estoy en una galería subterránea, como un túnel en la roca. Hay muchas piedras por el trabajo que ya se ha hecho. Voy con dos o tres hombres que se alumbran débilmente con lámparas que sólo dan luz limitadamente, como haces débiles. Buscamos una hendedura o grieta en la pared de roca, es la salida o la entrada a algún lado. De repente, y aparentemente sin transición, me veo en una ciudad medio destruida, con muchos edificios destrozados, como arrasados por un ciclón, terremoto, incendio o bombardeo. Las personas van y vienen sin preocuparse por todo eso. De lejos me llama la atención de un grupo. Alguien me dice que una mujer se va a tirar desde un balcón, lo hace y se le sube la pollera al caer; le veo el genital desde lejos el genital como una grieta o hendedura. Luego hay dos monumentos iguales del tamaño de una persona, tienen base cuboidea, cuerpo cilíndrico y punta piramidal; alguien me dice que me fije en uno, lo observo más detenidamente y veo que está dañado o que es el que ha provocado la catástrofe".

Por el material asociado se puede pensar en que está ocupado en las diferencias de sexo, angustiándole el genital femenino que vive terrible y cuya unión con él sería catastrófica. Estar adentro es estar afuera también, en el sueño no sabe si buscan la salida o la entrada. Los afectos temidos por su yo, no deben salir de la represión, están "afuera" de su yo, que los niega y los proyecta y se siente víctima posterior de la confabulación del ambiente y del destino. Entre la galería subterránea y el exterior, hay un momento reprimido, que es el de la catástrofe. En la ciudad, que es su yo, se ve representado el resultado de la catástrofe, el hambre y la frialdad afectiva de su infancia. La vivencia de fin del mundo, es también el trauma de nacimiento. El desbloqueo afectivo temido es vivenciado como tal. La erección es algo peligrosa cuando está en relación con la mujer. Los impulsos agresivos al ser rechazados de su yo por la omnipotencia del pensamiento, no pueden ser utilizados para la reparación. Es aquí donde se vería cómo los mecanismos de redisociación que el yo de N. utiliza, son emparentados con mecanismos psicóticos.

Para continuar, transcribiré traduciendo, un párrafo de un trabajo de Paula Heimann. "Si la división en el yo se mantiene, el éxito de la escisión defensiva

(defensive splitting) parece depender de cuanto del yo permanece libre y separado de aquella parte perdida por la introyección del objeto perseguidor. Empleando una analogía espacial, debe ser muy importante, que la línea divisoria deba estar entre una parte más pequeña, que llega a ser el objeto introyectado y la parte más grande del yo. Esto asegura que un número suficiente de funciones del yo permanezcan relativamente ilesas y útiles para las necesidades del sujeto. Una deducción de esta índole está en relación con el hecho de que todos mis pacientes que sufrieron estados paranoides, eran capaces de mantenerse adaptados en un ambiente habitual y de llevar a cabo actividades sociales y profesionales con grados variables de capacidad".

Esto es lo que pasaba con N. Su trabajo y convivencia social eran posibles mediante este aislamiento. Varias veces manifestó que si tuviera deseos sexuales a personas conocidas de su trabajo o actividades sociales, sería una catástrofe. Para emplear su palabra, "se mezclaría todo". Intrapsíquicamente, al fracasar la división defensiva (defensive splitting), la inundación del yo por la ansiedad paranoide masiva de la que aquella defensa protegía, era entonces manejada en niveles conversivos, las náuseas y vómitos por ejemplo y fóbicos, la ausencia a su trabajo.

Transcribo a continuación un sueño cuya dramatización y simbolización ejemplifican claramente lo expuesto por P. Heimann. "Estoy en un estadio dividido por una barda o pared. Una parte mucho mayor en que hay mucho gente. En la otra parte más chica me encuentro yo con unos pocos amigos, yo estoy en lo alto observando todo. Una mujer sale de una puerta, viste como hombre y empieza a correr alrededor de la pista del estadio, pasa por donde estoy, se quita la ropa de hombre y queda en shorts y blusa, y se detiene en el límite mismo de la división. De repente aparecen en la parte en que estoy yo, una pila alta de libros que empiezan a incendiarse. Los del otro lado ven y se nota algo de agitación. Por un momento, todo el estadio parece absolutamente inmóvil y en ese momento despierto". El estadio es su yo. La parte pequeña, es aquella que se identifica con la pareja en la escena primaria. Los libros son los de su padre y los que él ha estudiado invadidos por la sexualidad, perdiéndose la formación reactiva que mediante la lectura trataba de descargar impulsos epistemofílicos con bases sexuales. También esta parte contiene sus deseos homo y heterosexuales, pues la mujer aparece como hombre. Esta parte debe estar separada, de la parte censora y aún de la observadora. Cuando la ansiedad es mayor, y se iniciaría el pánico o invasión instintiva, el despertar en procura del dominio de la realidad es el mecanismo indispensable.

Un último ejemplo de cómo el yo de N. se defiende de intensas ansiedades paranoides, con la división y donde se ve, claramente simbolizada ésta división, por paredes transparente y permeables. Una noche antes de dormir empezó a cavilar sobre las múltiples cosas que le habían desagradado en el día, entre ellas su fracaso en la excitación con la mujer, se angustió y decidió dejar de pensar. Al no conseguirlo se quedó dormido más rápidamente que de costumbre y soñó: "Estoy en un cuarto de grandes dimensiones, como un laboratorio, con tubos de

ensayos de muchos tamaños. Las tres paredes del cuarto que dan a la casa son como de vidrio y veo todo lo que sucede en la casa y aún afuera, por grandes ventanas que se ven en otros ambientes. Mis familiares y otras personas conocidas y desconocidas van y vienen inclusive a través de las paredes, son como inmateriales. Yo estoy tranquilo viendo todo eso, pero de repente, un hombre aparece en el ambiente en que estoy y trato de huir, pero me sale al paso por donde quiera que corro dentro del laboratorio. Entonces las paredes y puertas empiezan a borrar y desaparecer y despierto sobresaltado". El padre tenía algo que ver con la industria química. Su tranquilidad era porque las personas que pasaban a través de las paredes, eran como ideas abstractas acerca de las personas. La máxima ansiedad es la aparición dentro del ambiente aislado y controlado, del hombre, sustituto paterno, no sólo como idea, sino con contenido afectivo o sea con cuerpo. En este momento no tienen ya razón de ser las paredes o divisiones del yo, que protegían de la ansiedad paranoide, ésta ya ha invadido y superado la defensa. El dormirse muy rápidamente como una defensa, tampoco puede ser ya útil al yo, que se ve obligado a despertar.

Unas palabras del paciente que describe claramente el estado de su yo: "A veces sus interpretaciones son como piezas completas formadas de partes yuxtapuestas pero no fusionadas". "Para mí desde hace mucho tiempo, las cosas están como sobrepuestas como las piezas de un rompecabezas, pueden estar pegadas pero no fusionadas... igual siento yo los afectos en las personas". "... es como si fueran dos clases de colores... amarillo y verde por ejemplo... como pinturas especiales que no se mezclan". Nosotros agregaríamos que la función sintética del yo está perturbada, que los afectos reprimidos ausentes, lleva a la vivencia de la no miscibilidad. Realmente describe el proceso primario, en donde lo pasado es presente y futuro, lo bueno al lado de lo malo, lo externo y lo interno se confunden. En última instancia el bloqueo afectivo con apariencia obsesivo, protege de ansiedades muy intensas cuya irrupción es equiparada por el yo observador a una fantasía de fin del mundo.

Resumiendo brevemente y a manera de conclusiones:

1).- Se presentan sueños y material clínico de un paciente con impotencia total. En estos sueños, el yo del paciente simbolizado por el escenario del sueño, se muestra dividido, siendo las divisiones la simbolización de las defensas esquizo-paranoides.

2).- Estas divisiones protegen al yo de inundaciones extremas de ansiedades paranoides y que son anticipadas como situaciones catastróficas, nacimiento, muerte, destrucción, fantasías de fin del mundo y nacimiento.

3).- Múltiples divisiones del yo del paciente, que aparecen fenomenológicamente como anulaciones obsesivas y mecanismo fóbicos, pudieron ser mejor estudiadas mediante el análisis de sus sueños, único material que en los primeros meses ocupaba casi por completo sus sesiones.

4).- La pérdida del control omnipotente, puede ser equiparable en este caso a la pérdida de las divisiones defensivas (defensive splitting) y moviliza otras defensas. El momento de transición entre ambos tipos de defensas, quizás unas más emparentadas con defensas más primitivas de tipo psicótico y las otras más de tipo neurótico, es muy temido este momento y vivenciado catastrófico.

5).- La catástrofe temida de revivir es el trauma de nacimiento y relaciones de objeto posteriores de su primera infancia que fueron altamente traumáticas.

6).- Cabe hacer notar, la división cuerpo-mente en este paciente como ser de primera importancia, puesto que es el yo corporal la fuente de lo instintivo siendo considerados ajenos al yo mental estos componentes y considerados perseguidores. Recuérdese a este respecto el sueño de las paredes transparentes.

7).- Como consecuencia muy importante es la hipertrofia del yo observador, simbolizando en sus sueños por la propia persona del soñante y por la actitud de la misma.

Por último y de importancia práctica:

8).- El análisis sistemático de los mecanismos esquizo-paranoides de su sueño, ha permitido enfrentar mejor en la situación transferencial el desbloqueo afectivo, tan temido pero indispensable.

-----

Dr. José Remus Araico  
Paseo del Río 111, casa 20  
Fortín Chimalistac  
Coyoacán, 04319  
México, D. F.  
Tels. y Fax 56-61-07-67 y 56-61-36-50